

dividuos... Abandonemos el triunvirato del poder ejecutivo, concentrándolo en su presidente, confiriéndole la autoridad suficiente para que logre mantenerse luchando contra los inconvenientes anexos a nuestra reciente situación.»

Da altas lecciones de sabiduría política: «Para formar un gobierno estable, se requiere la base de un espíritu nacional que tenga por objeto una inclinación uniforme hacia dos puntos capitales: moderar la voluntad general y limitar la autoridad pública. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente: mezclémosla para unirla; nuestra constitución ha dividido los poderes: enlécémoslos para unirlos.... Se debe fomentar la inmigración de las gentes de Europa y de la América del Norte, para que se establezcan aquí, trayendo sus artes y sus ciencias. Estas ventajas, un gobierno independiente, escuelas gratuitas y los matrimonios con europeos y angloamericanos cambiarían todo el carácter del pueblo y lo harían ilustrado y próspero... Nos faltan mecánicos y agricultores, que son los que el país necesita para adelantar y prosperar».